

EL PAPEL DE LA DIGNIDAD EN LA ESCUELA Y EN LA FAMILIA.

UNA MIRADA SOCIOLOGICA Y PSICOLOGICA EN LA PANDEMIA

Ixtapaluca México, junio 2021

Mtro. Luis Sánchez Piceno.

Escuela "Andrés Quintana Roo"

Turno Vespertino

Zona Escolar P270

La reconceptualización ya era una urgencia de los presentes planes y programas, más aún durante con los conflictos emocionales que nos trajo la pandemia del COVID 19, ese será un verdadero reto; cómo hacer que los padres de familia, autoridades escolares, autoridades educativas y la sociedad en general cambien los conceptos que desde el siglo pasado se han hecho acerca de la escuela y todo lo que gira a su alrededor. De aquí se desprende la constante dependencia entre Estado, familia y escuela.

Compuesta por hombres y mujeres, la sociedad, se pretende homogénea, categorizando para tener cierto control, dominio, orden, regulación y seguridad son objetivos que el Estado plantea para gobernar una sociedad, entonces las instituciones establecen diversos valores, derechos, obligaciones para fomentar una normatividad, la cual sujetara sectores como educación, investigación, desarrollo tecnológico, administración, económico, político, etc. Generalizaciones y/o dicotomías que ordenaran la sociedad, y adscribirte a este orden del estado permite obtener cierta seguridad ya que te permitirá estar dentro del juego de conformidad que te están presentando, de lo que todos deben hacer, de lo normal. Ya que parafraseando a Foucault; *el hombre pierde cierta libertad para adquirir seguridad por parte el Estado.*

En nuestro país donde se vive una democracia caracterizada por la mediocracia y peleada de manera absoluta y definitiva con la meritocracia. La escuela se ha convertido en un elemento de control y adoctrinamiento de la gente,

tener habitantes controlados, dominados, callados como un fiel rebaño fácil de manejar esa docilidad les quita la dignidad y los convierte en esclavos, gente sin ideales y con muy poco valor moral. Existiendo un control del movimiento de su cuerpo desde pequeños, en donde el fajamiento, la inmovilidad y castigo corporal a la fecha se sigue observando o intentando aplicar la pedagogía corporal, al entender que a partir del nacimiento se cae en una total dependencia, me hace imaginarme al cuerpo como un material maleable, el cual los padres o los encargados de su educación se encargan de moldear a su convicción. Pues el niño será resignificado como sujeto educativo y su conformación está vinculada con la aparición de la enseñanza tradicional;

“En el siglo XVII se dio origen a la llamada “pedagogía tradicional”, centrada en la enseñanza metódica y ordenada, con el empleo racional del tiempo y la programación meticulosa de las actividades educativas, que debían ser las mismas para todos los niños” (Anzaldúa: 2012;186)

La educación fue y sigue siendo un condicionamiento que recae en el castigo del cuerpo, además de cambiar el concepto de niñez, pues se pretende una estructuración; se organiza, en función de Otro, se aliena, y sumándole que con el auge del capitalismo tomo aún más fuerza como un sistema represivo de aprendizaje, entonces esto hace pensar tal como lo dice Jean-Jacques Rousseau; la educación va en contra de la naturaleza del niño e invita a no oponernos a ella sino a utilizarla. Todas estas características responden a una reproducción de los sistemas económicos, políticos y educativos, de acuerdo con *“lo que te toca ser y hacer”*.

La gran mayoría de los jóvenes mexicanos que pasan más de 15 años en las escuelas salen sabidos de lo difícil que será conseguir trabajo, tendrán que buscar palancas o influencias, traicionar sus ideales y a veces hasta mendigar por un empleo, por un ascenso y a veces hasta porque no los despidan de manera injustificada, es decir perder la dignidad para poder tener éxito en una sociedad corrompida y mediocre que nos han ido heredando de generación en generación.

Estamos hablando entonces de controlar la vida desde su inicio y con esto intentar crear los famosos cuerpos dóciles y disciplinados. Pues la biopolítica no solo habla de disciplinamiento de la infancia sino también del poder como control de la subjetividad.

Es una urgencia cambiar los paradigmas en la escuela, familia y en el Estado para poder estar a la altura de los requerimientos sociales que implican los cambios que se deben presentar con la nueva normalidad. Para aspirar al perfeccionamiento del ser humano se debe conservar la dignidad, cada habitante debe tener claro cuáles son sus ideales y defenderlos a toda costa sin perder la dignidad, cada habitante debe reconocer la necesidad de dejar de ser habitante y convertirse en ciudadano, cada habitante debe de entender el significado de felicidad, tener claro que la felicidad que da el dinero está en no preocuparse por él. Cuando todos seamos ciudadanos y estemos convencidos que los verdaderos bienes están en el cerebro, cuando se pueda hacer justicia en la desigualdad, cuando se respeten los méritos de las personas talentosas, cuando existan menos vanidades y más nobles ejemplos, cuando en el sistema educativo se otorguen las plazas en todos los niveles por los méritos, por los logros, por el ingenio y por el talento se podrá pensar en verdaderos cambios en busca de la excelencia y la equidad en la educación formal de los estudiantes mexicanos.

LA DIGNIDAD EN LA PANDEMIA.

Durante la época del confinamiento generado por la pandemia del COVID 19 los estudiantes de todos los niveles se tuvieron que quedar en casa y las autoridades correspondientes generaron mecanismos y estrategias para que los alumnos continuaran el curso en casa y esto provocó otras problemáticas que no son iguales en todas las comunidades ni en todos los niveles económicos, en las escuelas públicas de las escuelas de Ixtapaluca se hizo muy evidente la desigualdad social, la cuestión económica dejó en desventaja a muchos estudiantes que no cuentan con los aparatos tecnológicos y mucho menos con internet esto se convirtió en una situación indignante para los alumnos que ya estaban en desventaja.

Así como no puede haber justicia en la desigualdad tampoco puede haber educación de excelencia en la desigualdad, si de alguna manera la educación en México se ha caracterizado por ser elitista y excluyente la actual situación de crisis mundial ha hecho que todo siga apuntando a hacer más elitista y más excluyente la educación desde el nivel básico hasta los niveles superiores y de posgrado, solo los alumnos que puedan acceder a la tecnología y al internet son los pudieron durante el confinamiento seguir con sus clases los que no contaron con esos recursos se quedaron rezagados, están en desventaja son vulnerables y su capacidad de resiliencia está directamente proporcional con su vulnerabilidad económica, los niños de estos contextos siempre han sido vulnerables, en sus casas hay poca armonía, hay poco respeto, muchas veces no hay orden, no hay reglas bien definidas, no hay disciplina, cómo pensar en excelencia y equidad con estos niños que presentan estas características en sus casas, eso lo reflejan en sus escuelas.

Estos niños llegan a sus escuelas con la parte emocional muy afectada, hay niños que en la escuela es el único lugar donde pueden sentarse a escribir o a leer, en la escuela es el único lugar donde puede interactuar, establecer vínculos de cordialidad; ahora con la pandemia donde los alumnos no salen de sus casas su

mundo social se redujo, no tienen la misma convivencia que es el alimento para el equilibrio emocional y para fortalecer el funcionamiento del cerebro, con las interacciones personales se aprende a manejar el estrés y se aprende a manejar las emociones.

La subjetividad es un proceso de organización compleja de subjetivación que emerge de la relación del sujeto se constituye y se va conformando en su dimensión psíquica (identificaciones, significaciones imaginarias, vínculos intra e intersubjetivos, deseos, fantasías, etc) y socio histórica (instituciones, saberes, valores, normas, formas de ejercicio del poder). (Anzaldúa: 2012; 199)

He aquí la importancia de la intersubjetividad. A falta de interacciones hay una desnutrición emocional, el cerebro se desnubre; hace falta hablar, escuchar, actuar, pensar, sentir, compartir. Esas emociones y pasiones que se generan no aislados sino en grupo -la necesidad de un otro-, el confinamiento está promoviendo el estrés, la violencia y un desequilibrio emocional esa será la nueva normalidad que será más grave en las escuelas que en las familias.

LA DIGNIDAD EN LOS METODOS

Otras secuelas que dejará la pandemia serán los choques generacionales, los choques entre los paradigmas actuales y los nuevos paradigmas en lo relativo a los métodos de enseñanza, las formas de evaluación, la organización interna en cada una de las escuelas, más aún; cómo intervenir para que en las casas de los alumnos mejore la convivencia, se viva de manera más positiva en valores, se mejore la alimentación, se mejore la disciplina familiar, se mejore la participación de los padres de familia en las actividades escolares de los alumnos, se mejore la relación entre padres de familia y docentes.

Estos son los verdaderos retos metodológicos a los que nos veremos involucrados a partir del ciclo escolar 2020-2021. Otro aspecto bastante relevante

es la cuestión administrativa de la que tanto se habla y que a partir de planes y programas 2011 se menciona como una de las prioridades por atender para que los docentes dediquen la mayor parte del tiempo escolar a cuestiones que tengan que ver con el trabajo directo con los alumnos. A partir del plan de estudios 2011 las propuestas metodológicas dieron un giro bastante considerable, proponen el trabajo en parejas, tercias, equipos sobre el trabajo individual. Los casos problemáticos, aprendizaje situado o usar situaciones de su contexto, escenificaciones, exposiciones, investigaciones, resolución de retos, consignas, experimentos, proyectos, actividades lúdico-didácticas, eventos predeportivos y deportivos.

Analizando un poco, todas estas actividades van encaminadas a la construcción intersubjetiva de los aprendizajes, pero lo paradójico es que la mayoría de estas propuestas se han visto limitadas por diversos factores: Cuestiones administrativas, la matrícula, el mobiliario, el temor a los accidentes, las críticas relacionadas con el control del grupo principalmente por directivos y padres de familia. Todo un reto metodológico y organizacional, ahora se siguen haciendo esas propuestas metodológicas solo que ahora la tecnología será de vital importancia para que los alumnos logren mejores resultados.

Otro reto será poner al día a los docentes de generaciones pasadas que prefieren seguir "Dando clase" en lugar de permitir que el alumno hable, actúe y piense. Otro reto que deriva de esto es la recuperación de la dignidad y la imagen de los maestros, es indigno que gran parte de la sociedad e inclusive de nuestras autoridades escolares y educativas piensen que los maestros somos los responsables de los fracasos educativos que se han presentado a nivel nacional, principalmente en evaluaciones estandarizadas.

LA DIGNIDAD DE LOS MAESTROS

Y que tal con los maestros de todos los niveles, pero principalmente con los maestros del nivel básico, espero que a partir de esta pandemia las autoridades educativas, los padres de familia y la sociedad en general valoren de manera diferente la imagen y la función de los maestros. A los padres de familia, sus hijos los pusieron de cabeza, con las tareas y demás actividades encomendadas a los alumnos no sabían que hacer, no tenían ni el conocimiento ni la calma para ayudar a sus hijos, muchos de los padres de familia injuriaban la situación diciendo que tendrían que hacer el trabajo de los maestros mientras que los maestros seguían recibiendo su sueldo sin hacer nada. Es indigno al analizar las opiniones que tan a la ligera dan muchos padres de familia, lo bueno es que muchos padres de familia valoraron realmente el papel de los maestros y la función de la escuela.

Algunos de los padres de familia reconocen la labor heroica de los maestros, se dan cuenta de lo difícil que es la labor docente y estoy seguro que en cuanto inicie el siguiente ciclo escolar acudirán con entusiasmo y respeto a las escuelas para inscribir a sus hijos. Los otros padres de familia también acudirán a la escuela porque ya no aguantan a sus hijos en casa. Y qué decir de las autoridades educativas y escolares, ahora a fin de ciclo escolar el director escolar tuvo que hacer toda la cuestión administrativa desde su casa, solo les solicitaba a los maestros algunos datos o documentos escaneados, como una muestra de dignidad.

Finalmente, la mayor reflexión es la situación del aprendizaje, se hizo evidente que entre los contenidos y los alumnos hace falta un mediador, ese mediador es y será siempre el maestro, los padres de familia nunca ocuparán el lugar del maestro y la casa de los alumnos nunca ocupará el lugar de la escuela. Cada cosa en su lugar y un lugar para cada cosa, la escuela debe cumplir su función comandada por los maestros y las casas de los niños deben cumplir su función comandados por los padres de familia.

“Parfraseando un dicho que algunos atribuyen a Confucio: Si quieres que tu reino vaya bien, haz que vaya bien primero tu provincia; para que tu provincia vaya bien, haz que vaya bien primero tu ciudad; para que tu ciudad vaya bien, haz que vaya bien primero tu clan; para que tu clan vaya bien, haz que vaya bien primero tu familia; y para que tu familia vaya bien, haz que vayas bien primero tú...” (Schatzman M: 1977; 183)

La dignificación empezaría cuando se mejore la relación casa-escuela y se establezca un dialogo profesional y constante. La perspectiva del actual plan de estudios es el constructivismo, lo cual implica socialización, interacción, trabajo en equipo, es decir se concibe el aprendizaje como un constructo intersubjetivo donde debe propiciar la alteridad y la otredad para aprender haciendo y conviviendo; por lo anterior podemos concluir que el mejor lugar para aprender bajo la actual perspectiva es la escuela, que vivan las escuelas públicas, que vivan los maestros mexicanos y que vivan las políticas humanistas sin importar los partidos.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Anzaldúa, Raúl (2012), “Infancias y adolescencias en el entramado de los procesos de subjetivación”, *Tramas, Subjetividad y Procesos sociales*, núm. 36, junio, “Nuevas subjetividades”, México, UAM-Xochimilco.
- Schatzman M. (1977) *El asesinato del alma. La persecución del niño en la familia autoritaria*. Argentina, Siglo XXI.